



**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE**

**PSICOLOGÍA**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

**INTERACCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES:  
ANTECEDENTES Y REVISIÓN DEL CONSTRUCTO,  
2019.**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE  
BACHILLER EN PSICOLOGÍA**

**Autora:**

**Recoba Requena Kreysler Elizabet**

**Asesor:**

**MSc. Montenegro Ordoñez Juan**

**Línea de Investigación:**

**Comunicación y Desarrollo Humano**

**Pimentel – Perú**

**2019**

# **INTERACCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES: ANTECEDENTES Y REVISIÓN DEL CONSTRUCTO, 2019.**

**Recoba Requena Kreysler Elizabet**

## **RESUMEN**

El estudio de las interacciones familiares en adolescentes, es sin duda relevante y trascendental para la Psicología actual, pues permite entender el desarrollo de los adolescentes. Por ello, el presente estudio tiene como finalidad analizar la evolución teórica y científica de dicho constructo en adolescentes. El estudio presenta un diseño de investigación teórico sistemático. Para dicho estudio se recolectó información bibliográfica asociada en aquellos procesos conceptuales de la variable. Los resultados evidencian que el constructo calidad de interacción familiar, ha sido abordado en desde distintas perspectivas, que han demostrado la importancia en la vida del adolescente. Se concluye que efectivamente, la calidad de interacción familiar repercute en el desarrollo adolescente.

*Palabras clave: adolescentes, familia, comunicación.*

## **ABSTRAT**

The study of family interactions in adolescents is undoubtedly relevant and transcendental for current psychology, since it allows us to understand the development of adolescents. Therefore, this study aims to analyze the theoretical and scientific evolution of this construct in adolescents. The study presents a systematic theoretical research design. For this study, associated bibliographic information was collected in those conceptual processes of the variable. The results show that the constructive quality of family interaction has been approached from different perspectives, which have demonstrated the importance in the adolescent's life. It is concluded that indeed, the quality of family interaction has an impact on adolescent development.

*Keywords: teenagers, family, communication.*

## ÍNDICE

RESUMEN.....	
ABSTRACT.....	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MATERIAL Y MÉTODOS .....	14
III. RESULTADOS.....	15
IV. DISCUSIÓN .....	17
V. CONCLUSIONES .....	19
VI. REFERENCIAS .....	20

## I. INTRODUCCIÓN

La familia es contextualizada como la primera institución natural, que permite el crecimiento y desarrollo de quienes la componen; propiciando, en el mejor de los casos, la reciprocidad y apoyo mutuo. Es un conjunto social, que a lo largo de su evolución, ha concebido estrategias de interacción, que definen la forma y organización familiar, y que a la vez, delimita la forma en que funciona como sistema, distingue a sus miembros y permite la transmisión de cultura familiar (Minuchin y Fishman, 2004).

Indistintamente de diversos factores que pudieran condicionar el comportamiento e interacción familiar, permitiendo diferenciar a cada una de ellas; en suma, las formas y maneras en que sus miembros se desarrollan e interactúan delimitarán una caracterización individual a cada uno de ellos; imprimiéndoles una identidad familiar; a través de la transmisión de cultura psicosocial familiar; a manera de comportamiento, pensamiento, sentimientos y expresiones (Arias, 2013). Así pues, se asume que si bien, cada integrante de la familia tendrá interiorizado ciertas particularidades, transmitidas de su familiar; es en sí un sistema diverso, que puede actuar de manera diversa.

Se sabe que la familia es el sistema en donde se aprende actitudes, creencias, emociones, la cual permiten formar la personalidad individual (Minuchin y Fishman, 2004); es decir, la familiar es asumida como aquel escenario que posibilita el desarrollo de tareas encaminadas al crecimiento personal; que a la vez favorece la individualización de sus miembros, paralelo a la interiorización se un sentido de pertenencia a un sistema familiar. Sin embargo, puede concebirse también, como un escenario donde se gestan problemas psicosociales.

Estudios han demostrado que factores familiares influyen en el desarrollo del individuo y se constituyen en base para su desarrollo. Sin embargo, cuando el contexto familiar, no es propicio, y se percibe conflicto, relaciones intrafamiliares deterioradas, estrés familiar, existen prácticas educativas inadecuadas y redes de conflicto familiar; aparecen problemas de salud mental (Arranz, 2004).

Estudios precedentes han concluido que, la familiar ejerce cierto grado de influencia en el comportamiento de quienes componen el sistema; sin embargo; en la actualidad, las familias atraviesan por diversos conflictos que dificultan las interacciones. En el Perú, se ha demostrado que, existe un 29,6% de familias con hijos menores de 15 años que dependen exclusivamente de los padres; de ellos, el 25% de familias viven únicamente con uno de los padres, al existir problemas contractuales entre ellos; además, el 6,8% de los adolescentes menores de 15 años han pedido a alguno de sus padres biológicos (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2017).

Según el informe de salud familiar, existen un 21,9% de adolescentes menores de 15 años, que viven únicamente con su madre; cifra que es mucho mayor en las familias de la costa peruana, donde se observa que el 23,8% de ellas se enmarcan en dicha condición. En particular, en la región Lambayeque, el 25,3% de familias son monoparentales (INEI, 2017); condición que se considera de riesgo pues, el progenitor que se encuentra a cargo del hogar, deberá atender las necesidades de los integrantes de su familia, e intentar suplir las del padre ausente.

Así, en el Perú, existe se han denunciado 7551 casos de violencia intrafamiliar, en lo que va del año; de éstas delaciones, 3195 corresponde a violencia contra adolescentes comprendidos en el grupo etáreo de 12 y 17 años de edad. Así también, 1289 denuncias fueron por violencia psicológica en dicho grupo poblacional, ejercida dentro del contexto familiar, por alguno de los progenitores; siendo 936 casos, de violencia sexual; en donde se reportó que existe, proporcionalmente, mayor afectación en el sexo femenino (65% de denuncias), en comparación con el sexo masculino (35% de denuncias); lo cual constituye un problema sustancial de atención (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2019).

Los datos reflejados con antelación, suponen un problema en las familias peruanas; que merece atención oportuna de parte de la Psicología; pues, como se ha reportado, en denuncias de violencia psicológica en adolescentes, en el 71% de los casos, los agresores son los padres (MIMP, 2019). Significativamente este es un problema para los miembros que constituyen dicha familia, ya que originara factores de riesgo psicosociales que comprometen el crecimiento.

El escenario anteriormente presentado evidencia las dificultades que atraviesan las familias en la actualidad, lo que evidentemente se constituye en factor que compromete el desarrollo de adecuadas interacciones familiares, limitando la trasmisión de cultura psicosocial a los adolescentes. Pero al mismo tiempo, dicho panorama se constituye en aliciente que invita a revisar datos científicos que respalden el estudio de la interacción familiar en adolescentes; conviene por tanto, revisar los antecedentes.

Bonilla (2016), realizó un análisis entre las características de interacción familiar y conductas violentas en adolescentes de una institución educativa de Jalisco, México. Este estudio corresponde a un diseño de investigación descriptivo transversal, correlacional. Teniendo como muestra a 1507 adolescentes de entre 10 y 19 años de edad; a los cuales les aplicó dos instrumentos para recolectar datos, la Escala de interacción familiar de Rivera y Andrade y la Escala de conducta violenta en la escuela de Little, et al.; y la Escala de conductas violentas y delictivas en el aula de Cava, et al. Los resultados evidencian que la presencia de conductas violentas o desafiantes hacia la autoridad educativa en adolescentes se asocia a la presencia de puntuaciones relativamente altas de conflicto en las interacciones familiares; sin embargo, Cuando las características de las interacciones entre miembros de la familia son positivas, como en el caso de la unión y apoyo, la manifestación de comportamiento violentos se presenta en menor grado.

Gomes (2018), en su estudio cuyo objetivo fue analizar la asociación entre interacción familiar y rendimiento académico en estudiantes de un centro educativo de una localidad de Brasil. El mismo que tuvo un diseño de investigación fue no experimental correlacional, de alcance transversal. Contando con una muestra de 150 estudiantes de entre 12 y 18 años de edad. Los instrumentos de recolección de datos fueron, la escala de calidad de interacción familiar de Weber y los registros de rendimiento académico. Los resultados muestran que el 47,3% de adolescentes participantes del estudio alcanzan niveles negativos de interacción familiar. En cuyos casos, se evidencia que existen factores de riesgo, relacionados con la ausencia de cohesión, escasa capacidad para adaptarse al cambio, y deterioro de la comunicación principalmente. Asimismo, los alcances mostraron que el 52,7% de adolescentes, alcanzan adecuadas puntuaciones en interacción familiar; en cuyo caso, prevalece la unidad familiar, la búsqueda de estrategias para afrontar situaciones adversas,

el apoyo mutuo, el sentido de pertenencia entre integrantes de la familia y comunicación permanente. A su vez, se observó que aquellos estudiantes que presentan adecuados niveles de interacción familiar, suelen alcanzar un mejor rendimiento académico; sucediendo lo contrario en aquellos cuyas valoraciones de interacción familiar son negativas, pues presentan mayores dificultades para alcanzar un rendimiento académico óptimo, que garantice su promoción.

Chávez (2015), llevo a cabo una investigación que tuvo por finalidad identificar las características de la interacción familiar en estudiantes de instituciones educativa de Huánuco. La investigación tiene un diseño no experimental, descriptivo simple. Teniendo como muestra a 225 estudiantes de 12 y 13 años de edad. El instrumento para obtener información fue el cuestionario de características de interacción familiar de Chávez. En cuanto a los resultados obtenidos, denota que en su mayoría, los estudiantes participantes del estudio valoran positivamente las interacciones que se dan entre miembros de su familia, especialmente en los vínculos parento-filiales. Las características de dichas interacciones han sido valoradas en términos positivos al considerar como adecuadas ciertas conductas de los progenitores, tales como, la imposición de reglas y normas claras, mensaje paternal positivo, permiso a los hijos pero con límites y protección y cuidado, principalmente. Así también, al agrupar las características de interacción familiar, se evidencia que existe predominio de las familias democráticas.

Turpo y Vásquez (2017), en la elaboración de su investigación que tuvo como fin analizar la relación entre las interacciones y funcionamiento familiar y el consumo de alcohol en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Arequipa. Este estudio tuvo un diseño de investigación no experimental, descriptiva, cuantitativa, transversal correlacional. Contando con 151 adolescentes como muestra. Los instrumentos para recolectar información fueron el Cuestionario de funcionamiento familiar y el cuestionario de consumo de alcohol. Los resultados evidencian que las interacciones y funcionamiento familiar se relacionan de manera directa y estadísticamente significativa con el consumo de alcohol en adolescentes; por lo que un funcionamiento familiar inadecuado, que se caracteriza por dificultades en las interacciones entre sus miembros se asocia a niveles elevados en el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes o a la predisposición para

consumir. Esto evidencia la importancia trascendental de las interacciones positivas, como herramienta protectora frente a situaciones sociales conflictivas en adolescentes.

Tapia (2015), en su estudio que tuvo como finalidad fue analizar la capacidad funcional de las familias, en términos de interacción familiar de adolescentes de tercero de secundaria de dos instituciones educativas de Chiclayo. El diseño de investigación corresponde a un estudio descriptivo cuantitativo, transversal. La muestra estuvo conformada por 771 estudiantes de entre 14 y 15 años de edad. Para recolectar datos se utilizó el cuestionario APGAR de funcionamiento familiar de Smilkstein. Los resultados muestran ambos colegios comparten características similares en el funcionamiento familiar en términos de interacción, tal es el caso, de que en ambas poblaciones se observó probables difusiones en las interacciones familiares; así también, se deja evidencia de que existe un porcentaje de estudiantes que proceden de hogares con necesidad de apoyo, en las que predominan una funcionalidad deteriorada significativamente; por lo que, se concluye que existen dificultades en las interacciones familiares en los adolescentes de dos instituciones educativas de Chiclayo. Por tanto, se vuelve a resaltar la importancia de las interacciones en la concepción de comportamientos en adolescentes; pues, una mejor percepción de interacción favorece el desarrollo de adecuado comportamiento.

Bergerman (2017), en su estudio que tuvo como objetivo analizar características de la interacción familiar de adolescentes de dos colegios de Chiclayo. El diseño de investigación fue descriptivo, cuantitativo, transversal. La muestra estuvo constituida por 385 estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria. Para recolectar información se utilizó la escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III. Los resultados muestran que un 54% de estudiantes adolescentes que proceden de una institución educativa parroquial y un 63% de adolescentes que proceden de una institución educativa nacional tienen una adaptabilidad caótica, pues en las características de sus interacciones suelen ser negativas, ya que existe liderazgo limitado por parte de los padres, la disciplina no está bien instaurada, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en las funciones de cada integrante de las familiar. Asimismo, un 45% de adolescentes que proceden de una institución parroquial y un 40% de los que proceden de una institución nacional obtuvieron cohesión separada, que se caracteriza por extrema separación emocional en las interacciones, falta de lealtad y sus miembros se involucra

débilmente con otros, denotando interacciones deterioradas que dificultan la construcción de comportamientos sociales y escolares adecuados, que garanticen el éxito.

Los estudios anteriormente presentados demuestran la trascendencia del constructo en la vida de los adolescentes; al mismo tiempo que proporciona datos reales de la situación de las interacciones familiares en la actualidad. Sin embargo, la comprensión del estudio de la mencionada variable, invita a realizar una revisión de las bases teóricas que dan sustento a dicha variable. Para comprender las interacciones familiares como tal, habría que revisar el origen y evolución del estudio teórico de la familiar. En tal sentido, comenzaremos esta revisión, atendiendo en primer lugar a la evolución de estudios teóricos; y posteriormente revisar estudios psicométricos que dan origen a la medición psicométrica de las interacciones familiares.

La familia, ha sufrido transformaciones, desde la prehistoria, hasta nuestros días, volviéndose cada vez más compleja, dado las demandas que imperan de la sociedad. La concepción teórica de la familia, puede que converja entre teóricos y se mantenga su naturaleza de estudio, que la enfoca como una institución, cuyo origen es la reunión de individuos, que le imprimen ciertas características particulares, que definen a la familia, y que fundamentan sus funciones, en la transmisión de cultura psicosocial, a sus generaciones. En ello, se respalda su trascendencia e implicancia en el desarrollo de cada integrante que la compone, pues es en la familia, donde se forja la personalidad y el carácter de cada individuo (Valencia, 2016).

Las primeras investigaciones de la familia datan del último tercio del siglo XX. Con anterioridad ya se habían reportado estudios esporádicos de los lazos entre cónyuges, y entre padres e hijos; muy a pesar de que ya se conocía la importancia de la familia, como grupo social primario (Pérez, 2001). El proceso histórico de los estudios teóricos de la familia, puede dividirse en cuatro periodos, según un estudio que presenta Christiansen, quien menciona que el primer periodo, al que denomina como un periodo de preinvestigación, comprende hasta la mitad del siglo XIX, y se trata básicamente de la recogida de creencias, tradiciones y especulaciones filosóficas sobre la familia (Pérez, 2001). En dichos estudios, se vinculaba a la familia con la transmisión de tradiciones culturales, más que como una institución encargada de la formación de los menores. Al mismo tiempo, el razonamiento

funcional de la familia, se dirigía por ideas poco revolucionarias, asociadas al contexto natural de unión y procreación de individuos, en el que ya se bosquejaba la unidad.

El segundo periodo, se inicia a partir de 1850, al que Christiansen, denomina de biblioteca; pues, básicamente el estudio familiar se fundamenta en la recolección de perspectivas de evolución de la familiar. En las investigaciones familiares de éste periodo, también denominado darwinismo social, se resalta el papel de la familia como institución superior, formada a partir de características comunes que se enfocaban en el dominio sobre la cultura. Los principales estudios intentan resaltar el efecto dominante de las familias occidentales, relacionadas con el desarrollo social, por sobre otras estructuras familiares, aún en etapa de evolución y adaptación (Pérez, 2001).

El tercer periodo de Christiansen acuña las investigaciones desarrolladas durante la primera mitad del siglo XX; en las que se le otorga una notoria trascendencia a los estudios centrados en la familia como institución, y a la vez, enfocada en los miembros que la integran, como elementos constituyentes, que conciben y fundamentan las interacciones familiares (Pérez, 2001). Es durante éste momento, en que se empieza a poner de manifiesto el estudio de las interacciones familiares, revistiéndolo de importancia notoria en el mantenimiento de una cultura familiar, cuando éstas evolucionan favorablemente, y como factor de riesgo, cuando existen dificultades.

El cuarto periodo de Christiansen, se empieza a desarrollar a partir de 1950 en adelante; denominándolo como periodo de construcción teórica sistémica; ya que es el periodo donde se pueden evidenciar una mayor número de investigaciones empíricas sobre la familia y las interacciones familiar, como fundamento central, para comprender íntegramente, el funcionamiento de cada individuo, partiendo de la comprensión del funcionamiento de su familia (Pérez, 2001).

Evidentemente, no es la única clasificación de los periodos de estudios de la familia y sus interacciones; pues autores como Doherty, Boss, La Rossa y Schumm y White, proponen otra clasificación, también conformada por cuatro periodos, que inician las investigaciones, a partir de 1850, y caracterizándose por periodos de tiempo mucho más cortos, donde los tópicos también presentan ciertas variaciones.

El primer periodo, que los citados denominaron etapa progresista y de reforma social, comprende desde la mitad del siglo XIX, hasta el año 1920; y se caracteriza pues, durante este periodo se encontraron dos grupos grandes de investigaciones. Así, un grupo de trabajos resaltan el estudio de la familia, enfocándola como elemento central para concebir una buena salud y bienestar social; y que evidentemente dependía del grado de protección y cuidado que los integrantes de la familia se otorgaban, con la finalidad de propiciar el desarrollo social adecuado; mientras que, por otro lado, se resaltan aquellos estudios en los que se resalta el papel de adaptación de la familia, a las demandas sociales, de lo cual va a depender el desarrollo social de sus integrantes, a lo largo de su evolución (Pérez, 2001). Cabe señalar que, si bien existen diferencias, en dicho periodo tiene más relevancia en el estudio de la capacidad de la familia para adaptarse a los cambios, pues de ello va a depender el desarrollo socialmente aceptable de sus integrantes.

El segundo periodo, que comprende entre los años 1920 y 1950, es considerado como un periodo para el estudio de la familia como ciencia emergente. (Pérez, 2001). Así, durante esta etapa, se deja de lado la concepción de la familia, como elemento central que garantiza la socialización de sus miembros; y se orienta las investigaciones en las formas y maneras en que sus integrantes desempeñan sus funciones e interactúan entre sí, acuñando desde ya, el estudio de las interacciones familiares, como fundamento central para comprender la estructura y funcionamiento familiar.

El tercer periodo, que abarca desde 1950 hasta 1979; y al que se le denomina, etapa de construcción teórica sistémica, involucra estudios cuyos fundamentos se centraron en proporcionar suficiente evidencia teórica a la familia, desde el enfoque sistémico. Así, resulta conveniente mencionar la formulación teórica sistémica de manera formal y fundamentada. Hill y sus colaboradores fueron los pioneros en comenzar la búsqueda, para identificar fundamentación teórica de la familia; que evidentemente constituían el marco conceptual de los trabajos de investigación relacionados con la exploración de la familia y de sus características centrales, como la interacción (Pérez, 2001).

Finalmente, en el último y más reciente periodo, que empieza desde el año de 1980, es denominado como etapa de pluralismo; donde se reúnen las investigaciones que incluyen como fundamento teórico de estudio de la familia, a diversos enfoques; cumpliéndose la

diversidad de enfoques que pregona en dicho periodo. Las investigaciones muestran como resultados la pluralidad de enfoques; y resalta como conclusión, el error frecuente en querer entender a la familia, desde un único enfoque sistémico; siendo ésta una concepción errónea, pues en adelante, los estudios pretenden responder a la diversidad de enfoques de la familia, desde perspectivas individuales y particulares; como el caso de las interacciones familiar, que presentan su propio enfoque teórico, que no depende de la comprensión sistemática de la familia (Pérez, 2001).

Así pues, existen diversas investigaciones que dan cuenta de la evolución del estudio de la familia y su dinámica. Ya se ha revisado la evolución de enfoques teóricos; por tanto, conviene también, esbozar un panorama de aquellas investigaciones psicométricas que dan sustento al estudio de la interacción familiar. Existe una gran cantidad de instrumentos psicométricos que, derivados del estudio de la familia y su funcionamiento e interacciones, intentan dar sentido de rigurosidad científica, al momento de valorar objetivamente, las características de cada familia. Sin embargo, algunos cobran relevancia, ya que dan origen a pruebas más recientes, como la escala de calidad de interacción familiar.

Entre éstas pruebas que revisten importancia en el estudio de la familia, se encuentran, Family Environment Scale (FES-Escala de Ambiente Familiar) de Rudolph Moos, que data de 1974; cuya finalidad es valorar aspectos de la dinámica familiar, tales como, las relaciones interpersonales entre miembros de la familia, el crecimiento personal de cada miembro, y el mantenimiento del sistema familiar (Rivera y Andrade, 2010). Otro de los instrumentos trascendentales, es la Family Adaptation and Cohesion Scale II (FACES II-Escala de Adaptabilidad y Cohesión familiar), de Olson y colaboradores, que data de 1983. Así también, Family Assesment Device (Diseño de medición familiar) de Epstein y colaboradores, cuya publicación fue en 1983, y que valora características de la familia, tales como, la solución de problemas, la comunicación, los roles, las respuestas afectivas, el control conductual y el funcionamiento. Esta escala daría origen, más adelante, a la Escala de Funcionamiento Familiar de Raquel Atri, que valora las mismas dimensiones (Rivera y Andrade, 2010).

Finalmente, la Family of Origen Scale (FOS-Escala de familia de Origen), de Hovestadt, que data de 1985, en cuya estructura se valoran dimensiones como, la autonomía,

que involucra la claridad en las expresiones comportamentales y emocionales, la responsabilidad y respeto por los demás, la forma de solucionar los conflictos; y la confianza, en el sentido de demostración de sentimientos y afecto entre miembros, la empatía, la credibilidad (Rivera y Andrade, 2010).

Como se evidencia, desde antaño, se ha valorado las interacciones familiares; sin embargo, encubiertas en características de las relaciones intrafamiliares. Al centrarse, básicamente en el estudio de las interacciones familiares, conviene empezar por revisar aquellos conceptos asociados a dicha variable, entre ellas, los estilos de crianza y de socialización parental.

El tema sobre el comportamiento de los hijos para con los padres o viceversa, ha sido extensamente revisado. Desde una perspectiva teórica, las interacciones familiares son las creencias, valores, reglas, normas de los padres hacia los hijos, lo cual va a generar diversos ambientes familiares (Weber, Prado, Salvador y Brandenburg, 2008). Las prácticas educativas parentales hacen alusión a aquellas conductas parentales que son expresados, a manera de orientación conductual de los hijos, y que a la vez suponen estrategias encaminadas a reforzar determinada conducta aceptable socialmente, y a suprimir aquellas que son demandadas y que comprometen el normal desarrollo de los adolescentes (Weber, et al., 2008)

Las interacciones son definidas como aquellos rasgos observables del comportamiento de la familia, que al ser fenómenos transaccionales, se pueden observar y registrar al momento de que la familia cumple con su ciclo diario de interrelación. Dichos rasgos transaccionales que se observan en la familia, delimitan y conceptualizan a cada sistema, a la vez que imprimen en sus miembros, ciertos rasgos que los hacen distintos de otras familias, caracterizando a cada familia, de diversa forma (Fairlie y Frisancho, 1998).

Desde la concepción teórica sistémica, se delimita a la familia como un sistema dinámico, que interactúa de acuerdo al contexto, y por ende, que es cíclico y cambiante. Así, la familia y su sistema cíclico de interacción desempeñan un papel transcendental en la adquisición y formación de la personalidad del individuo; es un sistema social, que favorece la adquisición de cultura psicosocial y que por tanto, condiciona el sentido de pertenencia de

cada persona, para con su familiar. Es decir, en un entorno familiar, cada integrante, puede moldear el sistema, asumiendo que sus contribuciones son válidas y por tanto, requeridas. Fundamentalmente, en el enfoque sistémico, se ha de considerar la forma en que la familia funciona, en términos de interacción familiar; pues de ello va a depender, en gran medida, la comprensión del comportamiento y actitudes individual de cada uno de sus integrantes en un contexto personal y social (Minuchín, 1979).

Es sabido que, durante las interacciones familiares se va construyendo un sistema de interrelación longitudinal que diferencia a cada familia y que dota a sus integrantes de ciertas particularidades que delimita su forma de actuar en contextos sociales. Al entender las interacciones de cada familiar, se van a descubrir una gran diversidad de elementos, que si bien difieren entre sí, en suma, componen los elementos centrales del comportamiento de cada individuo. En las interacciones familiares se han de descubrir ciertos elementos que en mayor o menor grado, son valiosos, simbólicos, trascendentales y que, desempeñan diversas funciones; entre ellas, algunos de organización aceptable y otras de desorganización y conflicto (Fairlie y Frisancho, 1998).

Durante el proceso de interacción familiar, el individuo va a adquirir actitudes, valores, creencias, sentimientos; que delimitarán su comportamiento. Estos elementos de aprendizaje familiar, son visualizados a diario, en especial de los padres o figuras importantes dentro de la organización familiar (Weber, et al., 2008). A lo largo del tiempo, se ha evidenciado conflictos al momento de conceptualizar la familiar, dado que, el sistema no es estático, en su valoración surgen nuevos elementos de interacción que hacen más complicado encontrar una definición concreta. Sin embargo, es necesario entender a la familia como un sistema de individuos, unidos por consanguinidad o afinidad y que actúan en reciprocidad unos con otros, permitiéndose así, compartir actitudes y afectos; donde cada uno de los integrantes desempeña una función concreta (Weber, et al., 2008).

En la familia, existen lazos que hacen experimentar sentido de pertenencia a cada uno de sus integrantes; al compartir actitudes, sentimientos, emociones, valores, normas de convivencia; que se evidencian en las interacciones. Dichos elementos no pueden estar aislados, sino más bien componen un único elemento; que ejerce influencia en el desarrollo de cada uno de los integrantes de la familiar. Así, cada individuo de la familiar, al interactuar,

descarga una serie de elementos que delimitan el comportamiento familiar, que a su vez, influye directamente en el comportamiento individual (Weber, et al., 2008).

Así pues, queda claro que, si bien, cada integrante de la familia, imprime en ésta elementos particulares de interacción; es el conjunto del sistema, el que ejerce mayor dominio sobre el comportamiento individual de cada miembro; mucho más si se trata de niños o adolescentes. Sin embargo, la influencia que ejerce las interacciones familiares en las actitudes de los adolescentes, no siempre es positiva y adecuada socialmente. En determinadas circunstancias, en las que se puede percibir el conflicto familiar, las interacciones se constituyen en elementos de riesgo; y frente a ello, es necesario propiciar estrategias de socialización positivas, que favorezcan el crecimiento y desarrollo adecuado de los adolescentes (Weber, et al., 2008).

La dimensión involucramiento hace referencia a la participación de los padres en la vida de sus hijos; caracterizados por el apoyo éstos dan a los menores, la sensibilidad que muestran ante las reacciones de sus hijos. Asimismo, se refiere a las muestras de afecto de los padres para con sus hijos, la expresión de cariño físico o por la verbalización de palabras positivas; por la apertura al diálogo y la autonomía que otorgan a sus hijos, en el desarrollo de comportamientos familiares (Weber, et al., 2008).

La dimensión reglas y monitoreo hace referencia a la presencia de pautas de comportamiento, que definen lo que los hijos puede o no hacer; a la vigilancia y supervisión del cumplimiento de las normas familiares preestablecidas y del control de las actividades individuales de los hijos en contextos familiares y sociales (Weber, et al., 2008).

En comunicación positiva de los hijos, se valoran la presencia de diálogo productivo en las interacciones parento-filiares; asimismo, se considera relevante la forma en que el padre induce al diálogo a los hijos y la respuesta que éstos proporcionan a dichas estrategias parentales; siendo indicador de la predisposición y motivación para establecer conversación fluida y periódica (Weber, et al., 2008).

En la dimensión modelo parental, se hace alusión al grado en que los padres educan coherentemente, de manera verbal y actitudinal; es decir, si enseñan con sus propias

conductas, lo que solicitan verbalmente de sus hijos, en un contexto de interacción familiar. Para ello, se ha de valorar el grado en que los adolescentes perciben que sus padres los enseñan con el ejemplo actitudinal (Weber, et al., 2008).

Sentimiento de los hijos involucra, el aspecto emocional de los hijos que genera la interacción con sus padres; es decir, el sentir de los hijos respecto a, la relación que establecen con sus progenitores, y el grado de afecto que demuestran al interactuar con éstos; así como la respuesta que otorgan a los sentimientos de sus hijos (Weber, et al., 2008).

La dimensión comunicación negativa se hace alusión a las formas inadecuadas de establecer comunicación con los hijos, en donde se puede evidenciar ausencia de control emocional expresivo verbalmente. Asimismo, se considera el grado de inadecuación de contenido y forma de las expresiones verbales que emplean los padres; como amenazas, gritos y humillaciones (Weber, et al., 2008).

En la dimensión castigo se valora la expresión actitudinal de conductas de sanción, mediante la utilización de golpes, que utilizan los padres, a manera de corregir o controlar los comportamiento que consideran inadecuados en sus hijos. Se explora, si los padres golpean a sus hijos para disciplinar; así como, si se utilizan la violencia como una forma de descargar tensiones acumuladas o para mostrar autoridad (Weber, et al., 2008).

En la dimensión clima conyugal negativo, se valora la forma de interacción percibida como problemática entre los padres; es decir, donde se evidencia la expresión de formas de agresión verbal o física, y que pueden ser visualizadas por los hijos, pues se expresan en el contexto de interacción familiar (Weber, et al., 2008).

En la dimensión clima conyugal positivo, se hace alusión a las expresiones de afecto y de respeto dentro de la interacción familiar, y que pueden ser visualizados o percibidos por los hijos dentro del sistema familiar (Weber, et al., 2008).

La integración de las dos últimas dimensiones conceptualizadas con anterioridad, se justifican, pues la calidad de interacción que se perciba, va a estar condicionada por la calidad de interacción entre los progenitores. Al mismo tiempo, el clima conyugal de los

padres, va a ejercer influencia notoria sobre la forma de expresión emocional que se transmita a los hijos, en el contexto de interacción familiar. Sin embargo, cuando se percibe el conflicto, evidentemente, no va a existir sentimiento de satisfacción conyugal y por tanto, se evocará emociones negativas, que pueden ser transmitidas a las interacciones con los hijos (Weber, et al., 2008).

Lo mencionado anteriormente fundamenta teóricamente el estudio de la calidad de interacción familiar. Sumado a eso, la revisión de los trabajos científicos realizados aporta científicidad al estudio. Los datos alcanzados son relevantes socialmente y dan fundamento al estudio, pues aportan conocimiento y contenido a la investigación de interacción familiar en adolescentes y permiten resaltar en la importancia de los vínculos que se establecen entre padres e hijos dentro del hogar.

Así también, el presente estudio se constituye en importante, en principio, dado la trascendencia de la variable en la vida del adolescente; lo que permitirá entender mejor el funcionamiento cognitivo y comportamental de los involucrados. Por tanto, el objetivo del estudio es realizar una revisión teórica y científica del constructo calidad de interacción familiar.

## **II. MATERIAL Y MÉTODOS.**

### **Diseño.**

El estudio presenta un diseño de investigación teórico sistemático (Ato, López, y Benavente, 2013); ya que se ha recolectado información asociada con aquellos procesos conceptuales de la variable interacción familiar. Específicamente se puede tipificar como un estudio de revisión sistemática, pues se realiza una exhaustiva actualización de estudios primarios relacionados con la exploración de la interacción familiar (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

### **Procedimiento.**

Para la recolección de información bibliográfica sobre la interacción familiar, se realizó una búsqueda sistemática de información virtual, en diversas bases de datos; entre ellas, PubMed, Ebsco, Base, SciELO, Spocus, MyAPA, Reserchgate, Redalyc, SpringerLink, ScienceDirect, ReefSeek. Para realizar las búsquedas se utilizó términos clave, como interacción familiar o relaciones familiares. De esta manera, se procedió a seleccionar material bibliográfico que aporte al estudio, habiendo encontrado estudios significativos que abordan el tema. En consecuencia, se analizó y clasificó dichos estudios, recolectando aportes sustanciales de cada uno de ellos.

### III. RESULTADOS.

**Tabla 1**

*Revisión de antecedentes relevantes de interacción familiar en adolescentes*

<b>Autores</b>	<b>Título</b>
Bonilla (2016)	La dinámica de la violencia escolar y su relación con la interacción familiar: una mirada desde los adolescentes escolarizados.
Gomes (2018)	Interacción familiar y el rendimiento académico en adolescentes del nivel secundario de un Centro Educativo Adventista del Gama, en Brasilia – Brasil.
Chávez (2015)	Características de interacción familiar en alumnos del nivel primario de instituciones educativas estatales de Huánuco.
Turpo y Vásquez (2017)	Funcionamiento familiar y consumo de alcohol en estudiantes de secundaria, Institución Educativa Inmaculada Concepción de Arequipa.
Tapia (2015)	Capacidad funcional de la familia de estudiantes de tercero de secundaria de los colegios “Nuestra Señora del Rosario” y “Santa Magdalena Sofia”- Chiclayo.
Bergerman (2017)	Cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes del vii ciclo de un colegio parroquial y uno estatal, Chiclayo.

Fuente: revisión bibliográfica.

En la Tabla 1 se aprecia un listado de los estudios más recientes y relevantes que abordan el estudio de la familia y las interacciones familiares en adolescentes, tanto a nivel

internacional, como a nivel nacional y local. Al respecto, diversos títulos dan cuenta de la importancia del constructo en la vida de los adolescentes; pues los estudios revelan que, las interacciones familiares que son percibidas como positivas por los adolescentes, son predictores del desarrollo adecuado y saludable; en términos de establecer adecuados vínculos interpersonales. Así también, cuando los adolescentes tienen una percepción positiva de las interacciones familiares, alcanzan a desarrollar mejores habilidades sociales, que a la vez se proporciona con menores índices de violencia escolar o problemas de interacción social en adolescentes.

**Tabla 2**

*Aportaciones teóricas sobre el origen y evolución del estudio de la interacción familiar*

Autores	Título
Christiansen (1964)	Development of the family field of study.
Doherty, Boss,	
LaRossa y Schumm (1993)	Family theories and methods. A contextual approach.
Hill y Hansen (1960)	Contemporary developments in family theories.
Minuchin (1979)	Familia y terapia familiar.
Weber (2008)	Qualidade na interação familiar.

Fuente: revisión teórica.

En la Tabla 2 se aprecia las distintas aportaciones de estudios teóricos de la familia y sus componentes. Dichos estudios presentan una visión holística del estudio de la familia y de sus funciones, haciendo énfasis en las particularidades de cada estudio, dependiendo de la etapa en la que se desarrolló. Cada uno de los autores imprime sus características particulares, sin embargo, se converge en puntos, tales como, asumir el papel formador de la familiar, dejar evidencia trascendental de lo que implica la socialización parental, realzar los estilos de crianza y valorar las interacciones familiares, como fundamento del comportamiento individual de cada miembro que la compone.

**Tabla 3**

*Aportaciones psicométricas sobre el estudio de las interacciones familiares*

<b>Autores</b>	<b>Título</b>
Moos (1974)	Family Environment Scale
Olson y colaboradores (1983)	Family Adaptation Scale.
Epstein y colaboradores (1983)	Family Assesment Device.
Hovestadt y colaboradores (1985)	Family of Origin Scale.
Atri (1987)	Escala de funcionamiento Familiar
Musitu y García (2001)	Escala de Estilos de Socialización Parental.
Steinberg (2001)	Escala de Estilos de Crianza
Weber y colaboradores (2008)	Escala de qualidade na interação familiar.
Rivera y Andrade (2010)	Escala de Relaciones Intrafamiliares

Fuente: revisión de literatura científica.

En la Tabla 3 se observa las escalas creadas con la finalidad de valorar a la familia, sus funciones, componentes e interacciones. Evidentemente existen otras más, sin embargo, son las de mayor relevancia. Lo interesante es que, si bien, son instrumentos diferentes, convergen en el enfoque de las funciones de socialización y transmisión de cultura psicosocial de la familia.

#### **IV. DISCUSIÓN.**

El presente estudio se fundamenta en la importancia y transcendencia de la interacción familiar en el desarrollo de los adolescentes. Así, se ha realizado una revisión de estudios anteriores que respaldan y dan vigencia a dicho constructo; al mismo tiempo que se ha constatado que existen fundamentos teóricos sólidos que dan sustento a dicho estudio. De esta manera se cumple con el objetivo de revisar científicamente la variable.

Además, se ha recogido información empírica de una muestra, que ha permitido analizar las valoraciones que los adolescentes asignan a las interacciones con ambos padres;

donde se ha demostrado que existe una evaluación negativa hacia la interacción con el padre, siendo lo contrario para con la madre.

Al analizar los factores que derivan en dichos resultados, se puede visualizar que, respecto a los padres, existe un marcado ausentismo, datos que ya fueran reportados por el INEI (2017); así también, por el dominio que ejercen los padres, en el hogar, donde existe ausencia de diálogo y prima la imposición, aun cuando ello suponga el ejercicio de prácticas violentas, datos que también ya fueran presentados por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2019).

Lo contrario sucede en cuanto a la valoración de la interacción con las madres, en donde impera el diálogo, la cercanía emocional y las muestras de protección y afecto que ejercen las madres al criar a los hijos; datos que, fueran verificados empíricamente, mediante entrevista y observación directa de la realidad.

Al revisar la bibliografía que respalda el estudio de la interacción familiar, inicialmente, se encuentra la concepción de la familia como institución formadora. A dicha institución se le asigna el rol de transmitir, a las nuevas generaciones, cogniciones, emociones, comportamiento y forma de afrontamiento que permiten hacer frente a las demandas de la sociedad (Minuchin, 1979)

Así también, Weber, et al. (2008), en su propuesta teórica de la interacción familiar, enfatiza en el papel que desempeñan los padres en la formación de la personalidad de los adolescentes. Cuanto mejor sean las interacciones que se generen en la relación parento-filial, mejor será la forma de responder a las demandas impuestas por el sistema social en los adolescentes, que, evidentemente incluye la importancia que se le asignará a elementos trascendentales en la vida, como las mismas interacciones familiares.

Más adelante, Domínguez y Alarcón (2017), en su estudio, vuelven a resaltar en el papel formador que desempeñan los progenitores en la vida de los adolescentes. Así pues, cuando se percibe de forma positiva las interacciones entre miembros de la familiar, la formación de estrategias favorables para afrontar las demandas sociales; será mejor y más productiva en adolescentes.

Al contrastar las investigaciones anteriores, que respaldan el estudio de las interacciones familiares en adolescentes; se deja evidencia de la vigencia y puesta en valor de la variable, pues ejerce notoria influencia en el desarrollo de los adolescentes; y, por tanto, aun merece atención.

Los resultados que se presentan, demuestran que las formas en que los integrantes de la familia interactúan, verificadas en términos de comunicación, control y establecimiento de reglas de convivencia y apoyo familiar ejercen influencia y desempeñan un papel preponderante en la vida de los adolescentes.

Así pues, se deja evidencia científica y empírica de la importancia que tiene revisar el constructo interacción familiar en adolescentes; como predictor del desarrollo de dicha población, constituyendo un aliciente a futuras investigaciones. Conviene por tanto establecer la vigencia de la variable y encaminar estudios más profundos que permitan explorar en los adolescentes las valoraciones que realizan de los vínculos que se generan dentro del hogar entre miembros que la componen.

## **V. CONCLUSIONES.**

La evolución de estudio de la interacción familiar data del siglo XX, cuando se empieza a dar relevancia al estudio de la crianza de los padres.

Existen diversos estudios científicos que respaldan la importancia del constructo interacción familiar en adolescentes.

La construcción de una escala de interacción familiar, tiene sus orígenes en instrumentos psicométricos que fueron construidos y publicados en el siglo anterior.

Las bases teóricas que fundamentan el estudio de la interacción familiar se derivan del estudio de la familia como un sistema.

## VI. REFERENCIAS

- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia. *Avances en Psicología*, 22 (1), 23-34.
- Arranz, F. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. España: Pearson.
- Ato, M.; López, J. y Benavente, A. (2013). *Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología*. *Anales de psicología*, 29(2), pp. 1038-1059. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bergerman, Sh. (2017). *Cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes del vii ciclo de un colegio parroquial y uno estatal, Chiclayo*. (Tesis de grado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.
- Bonilla, C. (2016). La dinámica de la violencia escolar y su relación con la interacción familiar: una mirada desde los adolescentes escolarizados. *Redes*, 33(1), pp. 53-66. Recuperado de: [www.redesdigital.com.mx](http://www.redesdigital.com.mx)
- Chávez, E. (2015). Características de interacción familiar en alumnos del nivel primario de instituciones educativas estatales de Huánuco. *Investigación Valdizana*, 9(2), pp. 11-14.
- Domínguez, S. y Alarcón, D. (2017). Análisis estructural de la Escala de Calidad de Interacción Familiar en escolares de Lima. *Perspectivas de Familia*, 2(12), pp. 9-26.
- Fairlie, A. y Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Investigación en Psicología*, 1(2), pp. 41-74
- Gomes (2018). *Interacción familiar y rendimiento académico en adolescentes del nivel secundario del centro educativo adventista de la gama* (tesis de grado). Universidad Peruana Unión. Recuperado

de:[https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/1750/Rosely\\_Tesis\\_Mastro\\_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/1750/Rosely_Tesis_Mastro_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación científica*. Sexta edición. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Instituto Nacional de Estadística e Informativa [INEI], (2017). *Encuesta demográfica y de salud familiar*. Recuperado de: [www.inei.gob.pe](http://www.inei.gob.pe)

Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia Familiar*. México: Gedisa Mexicana.

Minuchin, S. y Fishman, Ch. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2019). *Informe estadístico: violencia en cifras*. Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe>

Organización Mundial de la Salud [OMS], (2014). *Salud para los adolescentes del mundo*. Recuperado de: <http://www.who.int/es>

Pérez, R. (2001). *La participación y la implicación de las familias en el proceso educativo escolar: un análisis psicosocial de las relaciones entre familiar y escuelas*. (Tesis doctoral). Universidad de Lleida, España.

Tapia, E. (2015). *Capacidad funcional de la familia de estudiantes de tercero de secundaria de los colegios “Nuestra Señora del Rosario” y “Santa Magdalena Sofía” - Chiclayo*. (Tesis de grado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.

Turpo, L. y Vásquez, A. (2017). *Funcionamiento familiar y consumo de alcohol en estudiantes de secundaria, Institución Educativa Inmaculada Concepción de Arequipa*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Recuperado de: <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/5160>

Universidad Señor de Sipán (2019). *Código de ética para la investigación en la Universidad Señor de Sipán-USS*. Vicerrectorado de investigación, Fondo editorial USS.

Valencia, Y. (2016). *Origen y evolución de la familia, una mirada al curso: perspectiva sociocultural de la familia*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valle de Atemajac, México.

Vicker, Y. *Techoiques modernes de Documentation*. París. Dunod. 1962. P. 15

Weber, L.; Prado, P.; Viezzer, A. & Brandenburg, O. (2008). *Construção e confiabilidade das escalas de qualidade na interação familiar*. *Psicología Argumento*, 26(52), pp.55-65